

860
C.

PQ6337
A8

*
ES PROPIEDAD DEL EDITOR
*



Tipolit. SEIX, S. Agustín, 1 á 7, Barcelona (Gracia) — Teléfono 3.541



Elogio de este libro



REO que Cervantes no debe de tener motivo de queja con sus conterráneos del siglo XIX.—Monumentos de piedra y bronce, exequias, sermones, poesías, discursos, comedias, óperas, banquetes, mascaradas, fiestas literarias, estampas, retratos, pinturas, ediciones de sus obras, artículos, biografías, comentarios y libros enteros se han dedicado al autor del *Quijote* en el dicho centenario.

La parte flaca y ruín de semejantes honores sirve para dar importancia y valor á los excelentes trabajos de Navarrete, Clemencín, Gallardo, Fernández Guerra, Adolfo de Castro, Gamero, Molins, Barrera, Caballero, Benjumea, Cerdá,

Tubino, Vidart y otros que, muertos para el mundo, viven en la literatura unidos al nombre ilustre del soldado de Lepanto.



Si se dividen en grupos los devotos de Cervantes, no negaré que causan deleite aquellos poetas que, como Fernández y González, Hurtado, Serra ó Ventura de la Vega, lo han cantado de una manera noble y levantada, haciendo olvidar esas inocentes trivialidades que le dedicaron los vates adocenados y de bajo vuelo que tanto pululan en España.

Agradan también sobremanera los curiosísimos estudios en que, con sabroso entretenimiento, nos pintan al gran escritor convertido en geógrafo, médico, purista, marino, teólogo, administrador militar, cocinero, etcétera, por los conocimientos ó indicaciones que de estas materias, y de otras muchas, se hallan en sus obras.

Algunos de los sermones predicados en las parentaciones cervánticas, son modelos de oratoria sagrada y de lenguaje castellano. Y los lienzos en que Moreno Carbonero y otros artistas representaron aventuras del *Ingenioso Hidalgo*,

así como su admirable retrato, debido al pincel de D. Federico de la Torre, son obras de singular mérito y valía.



Contrastando con el claro, razonado y magnífico discurso de Valera,—*Sobre el Quijote y sobre las diferentes maneras de comentarle y juzgarle*,—y por aquello de parecerle á unos bacía de barbero lo que á otros se les antoja yelmo de Mambrino, no han faltado plumas que, tomando el sendero de la filosofía, descubran la profunda doctrina esotérica y social del manchego de un modo tan claro, nuevo, agudo y maravilloso, que su revelación penetra sin la menor dificultad en el ánimo de los lectores. Según estos comentaristas, DULCINEA significa *luz en idea*; DOROTEA es la *tea de oro*; QUIJOTE se deriva de *¡qué hijote!*; CARDENIO viene de *Cardenal* y envuelve una sátira contra el pontificado; el retablo de maese Pedro predica odio á los reyes y amor al gobierno republicano: el escrutinio de la librería, una burla del tribunal de la Inquisición... etc., etc. Semejantes cálculos y pareceres, atribuidos al hombre que declaró paladinamente ser su único deseo poner en aborrecimiento de los hombres

las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballería, nos dejan, á los que carecemos de magín para llegar á tales alturas, pasmados, abortos, suspensos, atónitos, abobados, confusos y espantados.



D. José María Asensio es de los que no remontan el vuelo á tan sublimes disquisiciones.—Camina cosido con la tierra, sin meterse en dibujos ni contrapuntos que suelen quebrar de sutiles, y escribe temas y discursos con claridad, laconismo y elegancia. En la abundante serie de sus trabajos, emplea la erudición grata y amena, en vez de la mazorra y pesada. Los manjares literarios que nos presenta son tan nuevos, tan diversos y tan sabrosamente guisados, que no sabe el apetito á cuál debe de alargar la mano. Por mi parte, declaro que me entrego en todos ellos con más gusto que si me diesen francolines de Milán, faisanes de Roma, ternera de Sorrento, perdices de Morón ó gansos de Lavajos.

Los *Nuevos documentos para ilustrar la vida de Cervantes*, fueron quizá la semilla que fructificó lozana en la admirable colección de Pérez Pastor. Poderosamente influyó Asensio en el naci-

miento y fama de la interesante *Crónica de los cervantistas*, dirigida por Mainez, y en que López Fabra nos diese el facsimile de la primera edición del *Quixote*, con las curiosas notas de Hartzenbusch. La importante bibliografía de Rius, tiene su raíz en los escritos del mismo género iniciados por Asensio. Como lleva unos cuarenta años de escribir para el público, tiene sobrada razón D. Pedro Salvá al asegurar que su constancia y monomanía son infatigables.

Y ya que nuestro *monomaniaco*, pero venerado y querido amigo, fué el inventor del vocablo **Cervantista** y ha tenido la satisfacción de verlo admitido por el uso y canonizado en el Diccionario académico de la lengua castellana, démosle el lugar preferente que merece en el escalafón y plana mayor de sus colegas españoles del siglo xix.



Entiendo que este breve razonamiento, pues ninguno hay gustoso si es largo, basta y sobra para declarar mi opinión sobre el presente libro.—Su contenido será la probanza que ofrezco á los lectores.—Ellos sentenciarán lo que estimen de justicia, sin atender á las alegaciones de quien,

achacoso y poco hábil para asuntos literarios, debiera ya abandonar la pluma, estarse en su casa, atender á su hacienda, confesarse á menudo y favorecer á los pobres, según aconsejó tan cuerdamente su ama al Ingenioso Hidalgo Alonso Quixano el Bueno.

EL DOCTOR THEBUSSEM

Medina Sidonia, año de 1901



SOBRE LAS EDICIONES PRIMITIVAS

DE

EL INGENIOSO HIDALGO

Don Quijote de la Mancha ⁽¹⁾

EXCMO. SR. D. PASCUAL DE GAYANGOS.



Di muy querido amigo: Debo á V. varias noticias bibliográficas, y no sé, en verdad, cómo he de comenzar á pagar la deuda. Escojo, pues, para asunto de esta carta, reunir algunos datos referentes á las primeras ediciones de *El Ingenioso Hidalgo*; y no porque tenga la pretensión de poder decir en cuanto á ellas algo de mayor substancia, ó que sea digno de fijar la atención de V., sino por la razón sencillísima de que este asunto

(1) Este trabajo, publicado por primera vez en el número 35 de la *Revista de España*, correspondiente al mes de Agosto de 1869, ha sido ampliado y corregido, como puede verse en el contexto.